

pláticas desde la ventana



En el centro del conflicto.

Laura Rodríguez

Profesora de Historia y Geografía, Universidad Austral de Chile.
Licenciada en Educación, Universidad Austral de Chile.
Master of Arts in Geography Syracuse University, Estados Unidos.
Master of Professional Studies in Community Land Planning State,
University of New York, Estados Unidos.
Doctora en Ciencias Humanas, Universidad Austral de Chile.

Son nuestras sociedades contemporáneas más proclives a generar conflictos o en su defecto a ser víctimas de estos. Con el ánimo de encontrar respuestas rápidas, se podría desatender algunos aspectos importantes de considerar, sucumbiendo a trémulas reivindicaciones sujetas al momento actual. Sin embargo, junto con la urgente o inmediata necesidad de responder tal interrogante, existe una necesidad crítica para abordarlos dentro de la complejidad que los reviste. Entonces es preciso hacer algunas precisiones; la expansión del modelo neoliberal, iniciada en Chile con fuerza desde las postrimerías del siglo XX, trajo consigo una transformación productiva del territorio a un modelo más flexible de producción y acumulación. Este modelo ha movilizad la ciudad desde un estado industrial a uno post industrial. De manera convergente, se han suscitado también conflictos territoriales, que en la actualidad se entrelazan con un ejercicio de la democracia, un acceso mayor a la información y un uso masivo de las redes sociales, lo cual establece nuevas condiciones de empoderamiento comunitario sobre la negociación de los significados, especialmente los vinculados al patrimonio natural y construido. Es en este contexto, que la reflexión sobre estos fenómenos debe ser amplia, compleja y transdisciplinaria, desarrollando con

especial énfasis -debido el aumento y visibilidad de los conflictos- los estudios y reflexiones, con el propósito de construir una vigorosa y profunda discusión. La exploración en el tema conduce a observar que en el centro de las disputas estan los significados otorgados por las comunidades a los territorios que en la actualidad están en la contienda. Es aquí donde se juega la posibilidad de recomponer muchas de los actuales desacuerdos. Especialmente debido al aumento de la incertidumbre, principio recurrente dentro del ámbito en que se mueve la posibilidad de desarrollo del país. La incertidumbre en que se mueven las poblaciones se debe al grado de desconocimiento de una condición futura -por ejemplo, de un sistema urbano- por falta de información o porque existen desacuerdos sobre lo que se sabe o podría saberse. Aquella falta de consistencia, precisión o exactitud de la información que no nos permite predecir la realidad que nos rodea, causando por tanto inseguridad, duda, inquietud, produce sentimientos y emociones negativas. Pero también puede convertirse en un agente de cambio ventajoso para la vida urbana, al articularla con respuestas que brinden confianza en el porvenir, estableciendo el misterio y la sorpresa como coordenadas de la planificación a mediano plazo. Lo anterior en función de observar la ciudad desde una

plataforma de acontecimientos inciertos, donde el misterio y la sorpresa estimulan la vitalidad de los territorios del siglo XXI. Indudablemente es posible tener múltiples miradas de los conflictos, su vinculación a los territorios y el papel que tienen dentro de la incertidumbre actual. Lo que queda claro es que en el centro de los conflictos están las significaciones que las distintas comunidades dan a los territorios. Lejos de ser trivial, este cuestionamiento apunta a tópicos donde, incluso se pone en entredicho la propia existencia y su vinculación con el entorno. Y debido a esto es que se vuelven gravitantes en el escenario actual. No existe forma de rodearlos, sin destruir la posibilidad de su retorno en un futuro cercano y vigorosamente peligroso. En función de lo anterior es que se vuelve particularmente urgente explicar ¿cuál es el significado que está en el centro de ellos? Comprender el sentido que cada facción de la comunidad estima imprescindible para el territorio que consideran de su pertenencia. Lo anterior permite entender que existen múltiples significaciones, que pueden ser incluso antagónicas, pero que éstas también pueden, lejos de ser inmutables, convertirse en procesos de negociación, revitalizadores del progreso de una comunidad y de su permanencia en el tiempo. 